

VERANO EN ACCIÓN



Dalama recogió un obsequio de manos de Víctor Castiñeira. FOTOS: MARCOS RODRÍGUEZ



De izquierda a derecha...

Cuatro autores cerraron las presentaciones literarias en Cee

Dalama, Canosa, Mira y Naval hablaron de sus obras

Cee / LA VOZ

Ayer se presentaron en Cee los últimos cuatro de los 13 libros expuestos al público por sus autores durante la celebración de la Feira do Libro, que finalizará el próximo día 16.

El primero en pasar por el Museo Fernando Blanco fue Manuel Sánchez Dalama, todo un especialista en la vida y obra de Man que vuelve a ese tema, pero a través de una novela negra, una obra «costamortina», como dijo el propio autor, narración sobre «seres aparentemente despreciados o despreciables».

La mancha negra amalgama tres relatos paralelos, el hundimiento del *Prestige*, la vida —y la muerte— de Man en Camelle y el devenir de un policía gallego afincado en Madrid que regresa a Camelle coincidiendo con los días del accidente del petrolero y que hace de hilo conductor de todo el libro.

La obra es, en palabras del au-

tor, «una novela policial cargada de historias humanas», en la que una vez más Dalama reivindica la figura de Man, «traicionado por todos». El escritor recordó que el Parlamento gallego aprobó por unanimidad en junio del 2009 emprender acciones para recuperar el legado del anacoreta en un plazo máximo de seis meses. Hoy todavía no se ha hecho nada. El Estado, además, se quedó con los 120.000 euros de la herencia del Alemán de Camelle, que él mismo pidió que se destinara a mantener su legado.

A última hora de la mañana se llevó a cabo una presentación con dos autores en el mismo acto: la ceense María Canosa y el baiés Jorge Mira. El encargado del ritual de contextualizar a los escritores fue el periodista de La Voz Santiago Garrido.

Canosa llevó a la feria su libro *O papaventos de Laura*; Mira, *A ciencia no punto de Mira*.

Garrido recordó su vínculo

con ambos a través de las páginas del periódico con primeras entrevistas que en el caso de Canosa se remontan al año 1997, con la publicación de una de sus más tempranas obras, y en el caso de Mira al año 1995, cuando el hoy catedrático de Física leyó su tesis.

Cada uno de los dos autores habló con admiración del otro, pero antes agradecieron el trabajo de Víctor Castiñeira, técnico de Cultura del Ayuntamiento y organizador de la feria.

«María é unha persoa renacentista no amplo senso da palabra», dijo Mira. «É un divulgador nato», dijo Canosa de Mira.

La última de las obras promocionadas ayer fue el poemario *Bater de Sombras*, escrito por Francisco Fernández Naval y publicado por Espiral Maior y por Huerga y Fierro en edición bilingüe. La presentación corrió a cargo de otra célebre escritora ceense, Concha Blanco, madre, además, de María Canosa.